

52.

MONASTERIO DEL SALVADOR DE FREIXO DE BAIIXO



Rua do Mosteiro
Freixo de Baixo
Amarante



41° 17' 57,01" N
8° 7' 20,18" O



+351 918 116 488



Domingo
9h



Divino Salvador
6 Agosto



Monumento Nacional
1935



P. 25



P. 25



x

En Amarante, construido en un valle dividido entre los municipios de Santa Cruz de Ribatâmega y de Basto y por donde, aún en el siglo XVIII, circulaba una gran parte del tráfico entre la región del Minho y Trás-os-Montes, se sitúa el Monasterio del Salvador de Freixo de Baixo.

La fundación de este Monasterio, muy relacionada con los habituales patrocinios familiares de la nobleza regional, es anterior a 1120. A su cronología inicial estuvieron vinculados los Canónigos Regulares de San Agustín. Aunque haya sufrido profundas modificaciones durante la Época Moderna, y haya sido objeto de una significativa intervención de restauración centrada en la década de 1940, el conjunto monástico remanente en Freixo de Baixo es, aún hoy en día, extremadamente significativo en el marco del románico del valle del Tâmega. La persistencia de los cimientos del primitivo nártex y de los restos del primitivo claustro, junto a la robusta torre campanario, le dan a este conjunto una monumentalidad y una legibilidad poco común en el contexto de la arquitectura románica portuguesa.

La Iglesia destaca por la diferenciación de volúmenes de sus cuerpos, pero de la época románica poco más resta

que la fachada principal y los cimientos del lado sur del nártex, frontera que define un atrio cuadrangular. En la Época Moderna se modificó la nave y se rehízo la capilla mayor.

La fachada es el elemento que mejor se ha conservado de la primitiva Iglesia románica. Reforzada por dos esquinas es alegrada por una robusta portada formada por tres arquivoltas, tímidamente quebradas y decoradas con toros diédricos en su chaflán, motivo de origen de Oporto que encontró una buena acogida por parte de los artífices del románico en los valles del Sousa y del Támeга. Además, esta portada destaca por la variedad de sus motivos decorativos: círculos encadenados en el arco circundante y en parte de los estribos, motivos florales y la hiedra estilizada en estos últimos. Los capiteles fueron finamente esculpidos, ostentando animales afrontados que emergen del relieve, motivos fitomórficos y vegetales

sujetos a la cesta, así como trezados que nos recuerdan a los Monasterios de Ferreira (Paços de Ferreira) (p. 66) y de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90).

Del lado derecho de la fachada se yergue una robusta torre campanario. Maciza, con proporciones imponentes, es alegrada en la parte superior por un par de arcos de medio punto donde se albergan las campanas. Junto a la portada de la torre que se abre hacia la zona del primitivo claustro vemos dos sillares esculpidos que nos indican una reutilización: con un desarrollo horizontal, un sillar que termina en la parte inferior con un denticulado y, sobre éste, una ménsula (?) reutilizada, decorada con un motivo floral estilizado. Es para este mismo espacio, en la Iglesia, a la derecha de la portada que vemos grabada la inscripción funeraria del prior don Afonso, datada de 1379 (Era 1417). A comienzos del siglo XVIII aún era posible observar el primitivo claustro.



EL CLAUSTRO

Según nos informa Francisco Craesbeeck, el claustro tenía "del lado sur, cien palmos en el patio cuadrado y catorce de ancho en la acera; y del lado este, cinco arcos muy antiguos; y del sur casas de residencia; y junto a la iglesia, una torre de 50 palmos de alto y 24 en el patio cuadrado; y al pie, un arco con una sepultura dentro de él".

En el interior, estamos ante un edificio donde impera la sobriedad. En los paramentos lisos y sencillos sobresale el granito en toda su pujanza. El lenguaje clasicista del arco triunfal revela la intervención que en la Época Moderna renovó la capilla mayor y parte de la nave.

Digna de destaque es la pintura al fresco que, a pesar de hoy estar colocada sobre un soporte móvil, se puede apreciar en la pared sur de la nave, al lado del púlpito. Se trata de una escena de la *Epifanía del Señor* (Mateo 2: 1-12), atribuida al taller liderado por el *Maestro de 1510*, también responsable por pinturas en San Mamés de Vila Verde (Felgueiras) (p. 49) y en San Nicolás de Canaveses (Marco de Canaveses) (p. 179).

Aunque a lo largo del siglo XVIII se hayan realizado una serie de intervenciones en la Iglesia con vistas a su conservación y actualización estética, de ella sólo queda hoy parte del retablo mayor, en talla de estilo barroco nacional [estilo que se desarrolla durante el reinado del rey João V (r. 1706-1750)], al que se adosaron un trono, una predela y un frontal de altar más recientes. El carácter despojado del interior de esta Iglesia deriva de los preceptos puristas de la intervención de restauración aquí realizada entre 1941 y 1958 y que buscó devolver a la Iglesia de Freixo de Baixo aquello que se considera ser su "estilo primitivo".



A EPIFANÍA

En una composición de formato rectangular vemos en la pintura de la *Epifanía*, a la izquierda del observador, a la Virgen sentada con el Niño en brazos, atrás de la que se encuentra San José seguido por una vaca y un burro. Del lado opuesto, Melchor, el rey Mago mayor, está arrodillado adorando al Niño, mientras sus dos compañeros, Gaspar y Baltasar, están de pie, esperando su turno para prestar homenaje al Rey de los Reyes. Como se puede apreciar, los Reyes Magos están representados de acuerdo con la diferencia de edad (las tres edades de la vida: juventud, edad madura y vejez) y los tres continentes conocidos en la Edad Media (Europa, Asia y África). Sobre esta escena se dibuja una bóveda celeste donde se distingue la presencia de la estrella que guió a los Reyes Magos hasta Belén, pudiéndose adivinar una figuración del arcoíris, símbolo de la alianza entre Dios, los Hombres y todas las criaturas vivas sobre la Tierra (Génesis 9: 13-17).

